



**XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO– CICLO A**

*12 de julio de 2020*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **R/ Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.... **R/ Y con tu Espíritu.**

**MONICIÓN DE ENTRADA**

Sed bienvenidos a esta celebración en el domingo, el día del Señor resucitado, día siempre de esperanza en la vida eterna. Hoy el Señor nos llama a ser la buena tierra que acoge la Palabra en el corazón y la deja fructificar en la vida. Isaías nos dice que la Palabra de Dios es como la lluvia que empapa la tierra y la hace germinar.

Estamos todos invitados en esta celebración a abrir nuestro corazón a la Palabra que vamos a escuchar y dejarla crecer para que demos frutos espirituales. Rezamos hoy al Señor para que escuchemos con atención su palabra, vivamos con fe las diferentes circunstancias de nuestra vida y para que sirvamos y hagamos el bien a los demás con los dones que recibimos de Dios.

Comenzamos con fe esta celebración. [*CANTO*]

**ACTO PENITENCIAL**

Pedimos perdón por las veces en las que nuestros sentimientos no coinciden con los sentimientos de Cristo:

. - Por las veces que no damos un buen testimonio de fe con nuestra vida,

**R/ Señor, ten piedad.**

. - Porque no descubrimos tu presencia de amor y de perdón en medio de nosotros,

**R/ Cristo, ten piedad.**

. - Te pedimos perdón porque no escuchamos tu palabra y no nos convertimos a ti,

**R/ Señor, ten piedad.**

Amén.

**GLORIA**

Gloria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos, te adoramos,  
te glorificamos, te damos gracias,  
Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso Señor,  
Hijo único, Jesucristo.



Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo,  
sólo tú Señor, sólo tú, Altísimo Jesucristo,  
con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre.  
Amén.

### ORACIÓN COLECTA

OH, Dios, que muestras la luz de tu verdad  
a los que andan extraviados  
para que puedan volver al camino,  
concede a todos los que se profesan cristianos  
rechazar lo que es contrario a este nombre  
y cumplir cuanto en él se significa.  
Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/ Amén.**

### LITURGIA DE LA PALABRA

#### Primera Lectura

#### Lectura del libro de Isaías (55,10-11):

Así dice el Señor: «Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo.»  
¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

#### Salmo responsorial Sal 64,10.11.12-13.14

*La semilla cayó en tierra buena y dio fruto*  
**R/. La semilla cayó en tierra buena y dio fruto**

Tú cuidas de la tierra,  
la riegas y la enriqueces sin medida;  
la acequia de Dios va llena de agua,  
preparas los trigales.



*R/. La semilla cayó en tierra buena y dio fruto*

Riegas los surcos,  
igualas los terrones,  
tu llovizna los deja mullidos,  
bendices sus brotes.

*R/. La semilla cayó en tierra buena y dio fruto*

Coronas el año con tus bienes,  
tus carriles rezuman abundancia;  
rezuman los pastos del páramo,  
y las colinas se orlan de alegría.

*R/. La semilla cayó en tierra buena y dio fruto*

Las praderas se cubren de rebaños,  
y los valles se visten de mieses,  
que aclaman y cantan.

*R/. La semilla cayó en tierra buena y dio fruto*

## **Segunda lectura**

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (8,18-23):**

Sostengo que los sufrimientos de ahora no pesan lo que la gloria que un día se nos descubrirá. Porque la creación, expectante, está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios; ella fue sometida a la frustración, no por su voluntad, sino por uno que la sometió; pero fue con la esperanza de que la creación misma se vería liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que hasta hoy la creación entera está gimiendo toda ella con dolores de parto. Y no sólo eso; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la hora de ser hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo. ¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

*[Canto del Aleluya]*

### **EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Mateo (13,1-23):**

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó, y la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló mucho rato en parábolas: «Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno



pedregoso, donde apenas tenía tierra, y, como la tierra no era profunda, brotó en seguida; pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta. El que tenga oídos que oiga.»

¡Palabra del Señor! **R/ Gloria a Ti, Señor Jesús**

Nos sentamos para la reflexión sobre las lecturas que acabamos de escuchar.

### **XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – CICLO -A- Mt (13,1-23):**

La celebración de este domingo, decimoquinto del tiempo ordinario, nos pone frente a la palabra del Señor **para que nos miremos en ella y seamos conscientes del grado de importancia que le estamos dando en nuestra vida.**

Jesús vino hasta nosotros con una misión concreta, designada por Dios Padre, que quiso salvar a la humanidad por medio de su Hijo, nacido en la familia de Nazaret. Su objetivo lo presentó en los siguientes términos: *“anunciar la salvación, instaurar entre nosotros el reino de Dios, traernos vida en abundancia, darnos a conocer que somos hijos de Dios y hacernos partícipes de su misma vida y resurrección”*.

Para cumplir con esta misión, la más grande de las que hemos conocido, **se valió casi exclusivamente de su palabra**, que, en algunos casos, acompañó de signos prodigiosos realizados por amor a los hombres, no porque con ellos intentara convencer a quienes le escucharan. Jesús sabía de antemano que Él y su palabra chocarían con el rechazo y la indiferencia de una mayoría, por eso, en medio de su enseñanza repetía: *“el que tenga oídos para oír, que oiga”*. Pero también sabía que un pequeño grupo, el de los humildes y sencillos, como leíamos el domingo anterior, tendría la mente y el corazón dispuestos para escuchar y comprender su mensaje.

En la parábola del sembrador que hoy hemos escuchado, vemos que Él vino a traer su mensaje absolutamente a todos los seres humanos, de todos los tiempos y lugares, sin que nadie se pueda considerar ignorado. Eso es lo que significa la semilla que sale de las manos del sembrador y cae sobre toda clase de terrenos. Del mismo modo que la tierra reacciona, de acuerdo a sus condiciones, ante la semilla que cae sobre ella; así los seres humanos reaccionamos ante la palabra que nos llega, y cada uno responde a su manera, pero siempre hay una respuesta, ya sea de rechazo o de indiferencia.

**La palabra del Señor es viva y eficaz.** Ella tiene la capacidad de penetrar la mente y el corazón de todas las personas, y donde encuentra algún tipo de acogida, allí produce frutos; la capacidad que tiene la palabra para transformar la vida es impredecible; de hecho, a gran cantidad de personas les ha llegado la conversión por medio de la escucha y la acogida del mensaje. Así como las palabras de Jesús fueron vida para los que le escucharon con buena voluntad, así también hoy siguen siendo salvadoras cuando las escuchamos o leemos con el corazón bien dispuesto.

Seguramente, todos hemos tenido la mala experiencia de hablar con alguien que no quiere escucharnos, y lo más normal en esos casos es que no lo intentemos de nuevo; pero en el



caso de Dios no pasa lo mismo, Él nos habla una y otra vez, y a pesar de nuestra dureza, lo sigue intentando, **y sigue esperando que algún día queramos ser ese buen terreno que acoge su mensaje y empieza a dar fruto.**

Hoy es un buen día para agradecer a Dios su palabra, su insistencia y, sobre todo, el que siga creyendo en todos nosotros después de tantas decepciones. Acojamos con alegría su palabra, dejemos que empiece a transformar nuestra vida y busquemos compartirla con los demás, que también la están necesitando. *Rafael Duarte Ortiz*

Nos ponemos de pie y juntos recitamos el Credo, el fundamento de nuestra fe:

### **Credo de los Apóstoles**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

Rezamos ahora por las necesidades de todos los hombres y seamos la voz de todos los que no saben cómo pedir. Digamos con confianza: **“¡Te lo pedimos, Señor!”**

**1.-** Pidamos por toda la Iglesia, que sea la buena tierra que se abre para recibir la semilla de la Palabra y le permite dar fruto. Oremos.

**R/ “¡Te lo pedimos, Señor!”**

**2.-** Pidamos por todos los países de la tierra que gimen esperando la liberación que solo Dios puede dar. Oremos.

**R/ “¡Te lo pedimos, Señor!”**

**3.-** Pidamos por todos aquellos que son rechazados por la sociedad y que sufren las consecuencias de los pecados de los demás. Oremos.

**R/ “¡Te lo pedimos, Señor!”**

**4.-** Pidamos por nuestra comunidad cristiana y por todos los cristianos: que el Señor nos ayude a cuidar la tierra de nuestro corazón para que podamos dar frutos de vida de caridad y de compromiso de ayuda a los demás. Oremos.

**R/ “¡Te lo pedimos, Señor!”**

Te suplicamos, Padre nuestro, que atiendas nuestras oraciones por las necesidades del mundo para que podamos encontrarnos un día todos en la felicidad de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén. **R/ Amén.**



*[Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. CANTO]*

### **RITO DE COMUNIÓN.**

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, la mesa que compartimos los cristianos y que refleja de manera imprescindible la igualdad de todos los seres humanos para Dios nuestro Padre, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

**Padre nuestro, que estás en el cielo...**

*[Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola, el animador dice:]*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

*[Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO]*

### **ORACIÓN FINAL**

Alimentados con tu santísimo Cuerpo, te pedimos, Señor, que cuantas veces recibamos este sacramento se acreciente en nosotros el fruto de la salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. **R/ Amén.**

Pedimos a la Virgen María, en quien la Palabra se hizo carne, que nos ayude a poner nuestra vida al servicio de la Palabra: “Dios te salve, María...”

Que la bendición del Señor descienda y permanezca sobre nosotros. **R/ Amén.**

Bendigamos al Señor.

**R/ Demos gracias a Dios.**